

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Clubes de fútbol. Su dimensión social. El Club Atlético River Plate a comienzos del siglo XX.

Mariano Gruschetsky y Rodrigo Daskal.

Cita:

Mariano Gruschetsky y Rodrigo Daskal (2009). *Clubes de fútbol. Su dimensión social. El Club Atlético River Plate a comienzos del siglo XX. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1890>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Clubes de fútbol

Su dimensión social

El Club Atlético River Plate a comienzos del siglo XX

Lic. Mariano Gruschetsky (UNSAM)- urbania@infovia.com.ar

Lic. Rodrigo Daskal (UNSAM)- rodaskal@hotmail.com

Introducción: los clubes de fútbol como forma de asociacionismo

Probablemente los clubes de fútbol sean uno de los pocos tipos de institución generados a partir de la sociedad civil que han logrado recorrer un camino de más de cien años y permanecer plenamente vigentes. Decimos generados a partir de la sociedad civil en tanto se trata de iniciativas de jóvenes de los sectores populares de las barriadas, de empleados, de estudiantes, que se organizaron y necesitaron de una cantidad de socios y de sus cuotas monetarias para sostenerse,¹ y que rápidamente se institucionalizaron y crearon reglas, costumbres, hábitos y normas, conformando verdaderos ámbitos de sociabilidad.

Partimos de observar que estos espacios de sociabilidad, que surgen en su mayoría a principios del siglo XX como grupos de muchachos con el principal objetivo de juntarse para jugar al fútbol, son parte de una oleada asociacionista² que con el tiempo excede ese objetivo primario, por ellos mismos planteado. Cuándo y cómo estos equipos de fútbol se convierten en clubes

¹ Julio Frydenberg, “Espacio urbano y práctica del fútbol, Buenos Aires 1900-1915”, en www.efdeportes.com, revista digital, año 4, N° 13, Buenos Aires, marzo de 1999.

² Desde mediados del siglo XIX, las formas de asociacionismo moderno van rápidamente ganando espacio alentadas por las corrientes de pensamiento de la época y posteriormente por el Estado mismo. Se trata de organizaciones conformadas por miembros sumados voluntariamente, no por tradición, adscripción ni costumbre, bajo la forma de socios (Sábato). Véase de Roberto Di Stefano, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1990*,.

deportivos, sociales y culturales es una de las cuestiones principales de este trabajo; y otra es en qué tipo de actividades se expresa la creación de esos ámbitos de sociabilidad.

Nuestro trabajo está basado en el club River Plate, y la fuente son las Memorias y Balances de la institución desde 1909 en adelante.

Son diversas las actividades en las que una asociación civil, como es el caso de River Plate, deja entrever a lo largo de toda su historia su fuerte naturaleza asociativa, su importancia en tanto instancia privilegiada de sociabilidad, y sus características peculiares, que exceden el objetivo de participar en el principal campeonato de fútbol de la Argentina. ¿En qué consiste lo particular de estas formas de asociación que conforman los clubes? En principio, contrariamente a otras formas de asociación antes mencionadas, los clubes de fútbol en su origen no se crean con una visión social declarada formalmente. Los testimonios existentes, las historias recreadas por los mismos clubes, muestran la existencia de grupos de jóvenes que desean jugar al fútbol, competir con otros jóvenes.

Los primeros años

River Plate fue fundado el 25 de mayo de 1901³ por un grupo de jóvenes de La Boca que decidieron fusionar dos equipos del barrio, La Rosales y Santa Rosa.

Desde la primera Memoria y Balance, que tenemos a disposición, se observan tres lógicas.

En primer lugar la futbolística, que resulta ser el motor principal de una asociación como River Plate. No sólo es la mayoría de la información que se desarrolla en la Memoria y Balance, sino que es el primer tema que se aborda. En segundo término la lógica financiera-contable, que surge como una preocupación desde los inicios del club. Frases como *“la situación crítica que atravesó el Club Atlético River Plate durante la temporada fenecida”* o *“La CD tiene el agrado de manifestar que la mayor*

³ Un trabajo del Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol (CIHF) pone en duda la fecha de fundación, en tanto existen indicios de que la misma podría haber sido en el año 1904, pues en dicho año aparece por primera vez anunciado en el diario *La Nación* un partido de River Plate.

*parte de nuestros compromisos y gastos han sido cumplidos este mismo año...*⁴ marcan el tono de la Memoria. En tercer lugar, y todavía en un aparente contexto de dificultades económicas, de manera clara se observan actividades signadas por una lógica de tipo social. Bajo el subtítulo “Beneficios”, existen en 1909 actividades que los simpatizantes del club realizan, como lo son un festival en el Teatro Olimpia a beneficio de la institución y dos partidos en el que River participa con fines de beneficencia en favor de otros dos clubes (Boca Juniors y Banco Nación). Más destacado aún resulta el hecho de que, con la intención de “fomentar el deporte” y en una clara muestra de la conciencia del rol que tenían los clubes dentro de la sociedad, River Plate “cedió desinteresadamente el field a la Compañía de Archivistas y varios colegios particulares para que practiquen football”.⁵

Más allá de la fuerte muestra de sociabilidad que implica la cesión del campo de juego a otras instituciones de distinta índole, debemos en un sentido relativizar un poco lo “desinteresado” de la cesión que expresa la Memoria y Balance de 1909 y suponer que para River el préstamo de su campo de juego podía funcionar como un mecanismo de legitimación. En un momento en que entre los clubes la posesión de los campos de juego se presentaba bastante escasa, precaria e inestable, producto del aumento de los alquileres y el creciente ritmo de urbanización que amenazaba a los “potreros”,⁶ no es arriesgado pensar que en la cesión de los campos de juego a otras instituciones existe una dimensión de legitimación para quien cede, legitimación tanto del lugar geográfico como social que posee en el ámbito local, y también, como algo importante, ante la mirada de los poderes públicos.

Las relaciones sociales al interior del club

La Memoria y Balance de 1915 presenta una situación similar. El fútbol y la economía como dimensiones centrales, pero entrelazados y apuntalados por el “esfuerzo noble y desinteresado de un número de socios cuyos nombres no es necesario mencionar, quienes facilitaron al club los

⁴ Memoria y Balance del C.A. River Plate, ejercicio 1909, p. 4.

⁵ Memoria y Balance del C.A. River Plate, ejercicio 1909, pp. 5-6.

⁶ “Potrero” es la denominación que identifica a aquellos terrenos donde los jóvenes comenzaban a jugar al fútbol, en momentos en que la ciudad aún no tenía desarrollados más que sus primigenios barrios del sur y del centro, y sectores de Belgrano y Flores.

recursos que sirvieron como base para llevar a feliz término la obra iniciada”.⁷ El párrafo da cuenta de dos procesos que se encuentran en sus inicios simultáneamente: el aumento de la masa de asociados y la existencia de una demanda y/o espacio de reunión que supera al del encuentro para jugar y/o observar fútbol.

En cuanto al comportamiento de la masa societaria de River, se ve una tendencia de crecimiento: de 475 socios en 1914 a 1.645 en 1918.⁸ Tendencia que durante este breve período es de un aumento anual de por lo menos el 20%.⁹ Podemos arriesgar que el pico de asociados en los primeros veinte años de existencia del club, que se da en 1918, tiene su explicación también en la gran cantidad de cadetes, que representan poco menos de un tercio de los socios del club, lo que muestra la gran cantidad de socios jóvenes que ingresaba. Curiosamente, en 1920, la cantidad de socios es menos de la mitad que dos años atrás y casi la misma que en 1916, sumado a que no hay información para el año 1919.

En 1921 la situación del club parece mejorar y prueba de ello es que se decide incorporar una cuota de ingreso de \$4; el número de socios repunta a la cantidad de 1.080, siendo todavía los cadetes parte importante, aunque representen ahora menos de dos tercios.¹⁰ Probablemente influyera en esta recuperación que River en 1920 se coronara, por primera vez, campeón de la Asociación Amateur, y el furor del espectáculo futbolístico tuvo su correlato en el aumento del número de asociados.

El año 1922 muestra un salto verdaderamente fuerte en la cantidad de socios: son ahora 3.493.¹¹ El aumento del caudal de socios entre estos años es del 223%, y posiblemente mucho pesa en ello la decisión de alquilar un terreno para construir un nuevo estadio en la intersección de las avenidas Alvear y Tagle, el cual, se anuncia, tendrá un campo de deportes para diversas disciplinas. A fin de solventar los gastos, la Comisión Directiva apela al apoyo de los socios y emite 5.000 acciones al valor de 10 pesos cada una, amortizables por sorteos y que pagaban el 4% de interés; al finalizar el año habían suscripto 2.631 acciones, “por lo que con un poco más de buena voluntad de

⁷ Memoria y Balance del C.A. River Plate, ejercicio 1915, p. 3.

⁸ Lamentablemente no existe información para dimensionar esta afirmación hacia el pasado, ya que el primer dato del detalle del número de socios es de 1914.

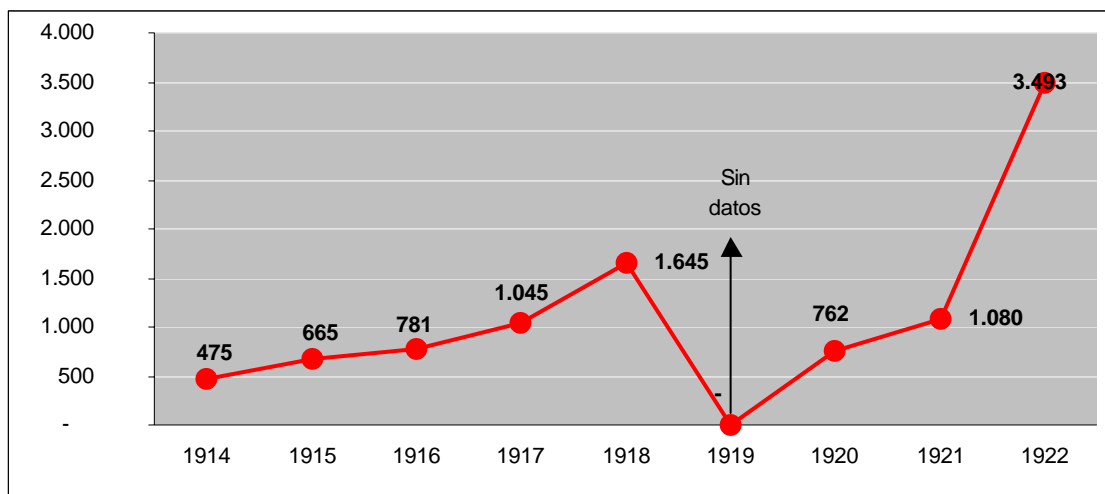
⁹ Al término del año 1917 la cantidad de 1.045 socios hacía expresar a los dirigentes orgullo por el prestigio de la institución y declarar que se estaba, por número de socios, entre las primeras del país. Memoria y Balance del C. A. River Plate, ejercicio 1917.

¹⁰ En los gastos de ese año, se consignan \$70 para la confección de 4.000 credenciales para socios y \$90 para 300 credenciales para jugadores.

¹¹ Ese mismo año San Lorenzo de Almagro contaba con 1.342 socios y Vélez Sarsfield con 471.

parte de nuestros asociados, fácilmente cubriremos el total de las acciones emitidas”.¹² Es un año clave para el despegue de la masa societaria: incluso pese al aumento de la cuota decidido por el club, durante todo el año se incorporaron 2.661 socios; “en estos meses el ingreso ha sido enorme, lo que demuestra el grado de prestigio adquirido por nuestra institución”.¹³ La Comisión Directiva atribuye a sus esfuerzos por el engrandecimiento del club el aumento de la masa societaria, y desde el punto de vista del proyecto que significaba la concreción del nuevo campo de deportes, es probablemente un dato importante a la hora de comprender cómo River Plate da un paso fundamental, al año siguiente, en desarrollarse como un club de fútbol pero con mucho más que fútbol: en un club cuyos socios han demandado y concretado un proyecto de club social y deportivo, con gran cantidad de jóvenes entre sus socios (en 1922, de los 3.493 socios, 778 eran categoría cadetes). Bien podría pensarse como hipótesis que es en ese año que River se convierte en un club social, entendiendo esto como la cristalización de un proceso ya existente pero aún tenue, por el cual la sociabilidad centrada en la lógica del fútbol es desbordada hacia ámbitos más extensos.

Gráfico 1. Cantidad de socios del Club Atlético River Plate. Años 1914-1922



Fuente:

elaboración propia en base a Memorias y Balances del C. A. River Plate.

En principio, los datos del movimiento de socios no permiten discernir entre socios “de cancha” y “socios de club”, como para afirmar que el crecimiento de la masa societaria se debe a

¹² Memoria y Balance del C.A. River Plate, ejercicio 1922, p. 9.

¹³ Memoria y Balance del C.A. River Plate, ejercicio 1922, p. 10.

razones que exceden una justificación meramente futbolística que lo explique. Sin embargo, el cruce con otros datos puede apoyar nuestra hipótesis.

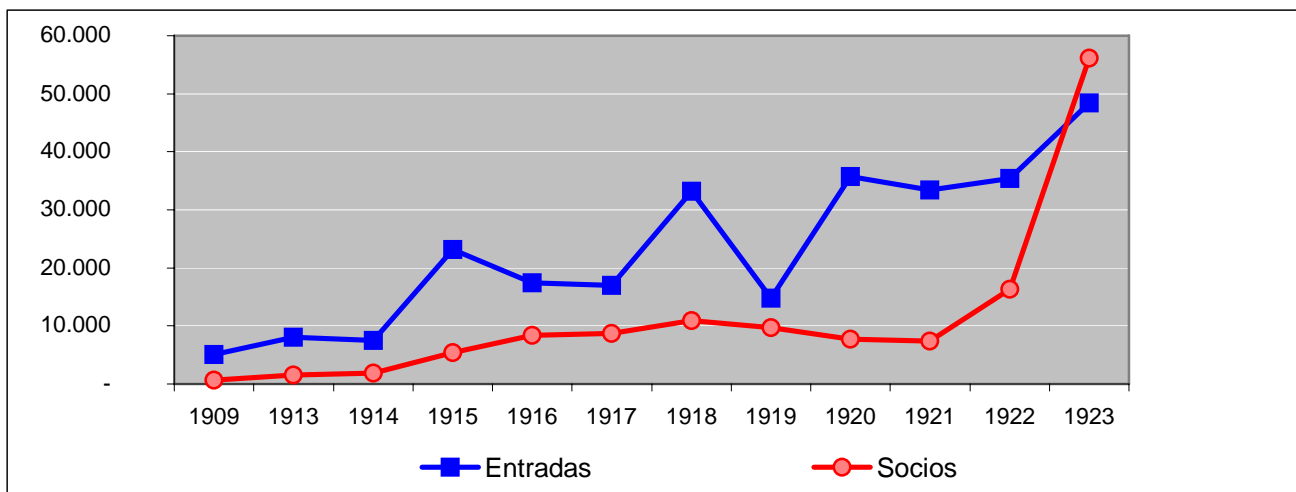
Resulta interesante entonces observar el gráfico 2, en el que se comparan los ingresos devenidos de entradas líquidas en los partidos del primer equipo profesional del club con los ingresos provenientes de las cuotas de socios.

El gráfico muestra cómo la curva de socios presenta un comportamiento más parejo y con movimientos más tenues, que dan cuenta de procesos de más larga duración. Queda claramente expuesto cómo la tendencia a partir de 1921 es a una suba pronunciada. De manera opuesta, la curva de entrada monetaria por fútbol tiene un comportamiento más brusco, obviamente ligado a los vaivenes deportivos pero que, en una perspectiva de larga duración, expresa también la expansión del espectáculo futbolístico que caracteriza al momento.

En términos monetarios, los ingresos por cuotas sociales durante el período se mantienen detrás del ingreso líquido generado por el fútbol, pero van aumentando fuertemente. Como corolario, en 1923, por primera vez en la historia del club, superan el monto de dinero generado por el primer equipo de fútbol: ingresan por cuotas sociales \$56.087,50, mientras que el fútbol deja \$48.419,11.

Gráfico 2. Cantidad de dinero proveniente de entradas líquidas¹⁴ de partidos de fútbol oficiales y amistosos y dinero proveniente de cuota de socios del Club Atlético River Plate. Años 1909-1923

¹⁴ Se hace mención al dinero que entra al club en concepto de entradas vendidas por partido, ya descontado el dinero correspondiente a la Asociación (el 20% del ingreso) y a los clubes rivales (el 40%).



Fuente: elaboración propia en base a Memorias y Balances. Club A. River Plate.

El desarrollo de las actividades deportivas que no son el fútbol oficial.

En los comienzos, si bien las mismas aún se observan como débiles, tienen presencia y lentamente se irán desarrollando. La gimnasia se implanta como actividad tempranamente, y en 1915 se organiza el primer torneo de fútbol interno para socios¹⁵ con una Subcomisión creada a tal fin, triunfando el team Veteranos, que gana 8 partidos, empata 1 y pierde 1.

Las tres actividades que se realizan en el club entre 1915 y 1922 en apenas una año, pasan a ser seis. En 1924, serán diez las actividades, de las cuales tres estarán ya afiliadas a sus respectivas federaciones deportivas.

Las actividades sociales y culturales.

En lo referente a las actividades sociales y culturales, aún poco formalizadas, aparecen algunas de relevante importancia. Una actividad recurrente en estas instituciones y que constituye sin duda un mecanismo simbólico de construcción y mantenimiento de identidades es el festejo de los aniversarios de las fundaciones de los clubes. Como ejemplo en 1918, la Memoria y Balance

¹⁵ Dada la clasificación por nosotros establecida, el fútbol interno es considerado como una práctica más dentro de las disciplinas deportivas amateur que practican los socios, muy diferentes al fútbol “profesional”.

cuenta de la realización de un festival en honor a River realizado por los propios socios, a los fines de recaudar dinero y de “estrechar vínculos”.

Las relaciones del club para con los otros

La “dimensión social externa” tiene una fuerte presencia desde 1909, principalmente bajo la forma de la cesión del campo de juego a colegios y clubes. Aparecen ya en ese año las relaciones de amistad con otros clubes de fútbol, como por ejemplo River Plate de Montevideo (allí viaja River a jugar), y también con clubes de la ciudad de Rosario. En 1915 se realizan partidos de beneficencia a favor de la Cruz Roja Italiana, del Comité de Reservistas Italianos, de la Sociedad José Verdi y de los Bomberos Voluntarios de La Boca, y en 1916 esta dimensión se expresa bajo la forma de amistad y camaradería con otros clubes, como Tiro Federal de Rosario o el uruguayo Peñarol.

Lo mismo sucede en 1920, año muy particular en lo futbolístico, por haberse logrado el campeonato de primera división; ello no quita que el primer equipo se presente también, junto con Racing Club, en un partido a beneficio de un cronista deportivo que enfermó, así como se realizan también otro tipo de donaciones. Bajo el título “Relaciones deportivas” se expresa: “La C.D. hizo lo posible por mantener estrechas vinculaciones con los clubes afiliados con algunos de los cuales realizó partidos de entrenamiento, unos, y con fines de beneficencia, otros”.¹⁶

El tono de las actividades está signado por una institución que recorre distintos puntos del país con el objetivo de estrechar vínculos con sus pares. Una gira por Tucumán enfrenta a River con los clubes San Martín y San Pablo de esa ciudad, y con Mitre de Santiago del Estero. El saldo, según la valoración que hace la institución, es que se “inició con el club San Martín una estrecha vinculación que nuestro club se sentirá orgulloso de continuar”.¹⁷

En este contexto, cobra más relevancia el hecho de que River ceda su cancha para jugar fútbol y también para la práctica de otros deportes a otros clubes e instituciones sociales como el Hogar y la Escuela Hospital de Alienados, la Asociación Bancaria y demás. Los vínculos que se

¹⁶ Memoria y Balance del Club River Plate, año 1920, p. 6.

¹⁷ Memoria y Balance del Club River Plate, año 1920, p. 7.

establecen van más allá de la relación con otros clubes, y muestran que River es parte de un entramado social propio de la época, al cual se encuentra integrado y con el cual interactúa.

Conclusiones

Hemos analizado hasta aquí un período vital del club. No solamente por ser el de su origen, sino también porque en él comienzan a cristalizarse y a organizarse sus cimientos. Los documentos trabajados nos muestran tres horizontes de desarrollo como lo son: a) la *práctica del fútbol*, deseo inicial y central que hace las veces de “motor” de la institución; b) la necesidad de que la misma tenga un *equilibrio contable-financiero* que le permita “cerrar la cuentas” de manera más o menos ordenada, y que sea a la vez indicador de la prosperidad ascendente del club; y c) un lugar de *encuentro y sociabilidad*, entre los socios mismos, entre los socios y otros actores de la comunidad, y también para con socios de otras instituciones similares.

Particularmente nos hemos abocado a esta última dimensión, la *social*, que surge tempranamente y se va desarrollando con el paso de los años y al compás de los desplazamientos territoriales del club. Por la cantidad y calidad de las actividades que se realizan, en esta primera etapa se presenta como más fuerte la que hemos llamado sociabilidad externa y que implica también, en términos monetarios, una muy fuerte erogación por parte del club. Se observan a la vez, muy sólidos lazos de amistad y camaradería con otros clubes, con otras instituciones sociales y con personas físicas.

En cuanto a la sociabilidad interna, las actividades de tipo social y cultural están todavía poco amalgamadas y sin institucionalización formal dentro del club, con preponderancia de las exclusivamente sociales por sobre las culturales, que casi no aparecen. Finalmente, la actividad deportiva no futbolística tiene una débil pero ya incipiente presencia, como indicio de una tendencia a aumentar que se consolidará posteriormente.

Sin duda, es hacia 1923 cuando River Plate da un paso vital a la hora de complejizar y modificar ese objetivo original de jugar al fútbol, y pasa a convertirse también en un club social y cultural. Este proceso está signado por la idea de que River, encarnado en su masa societaria, fue

“creando” su propia demanda, en el sentido de que eran los mismos socios del club quienes exigían y se imponían a sí mismos –es decir, “al club”– avanzar en ese sentido. Pues si bien el traslado a Alvear y Tagle es producto de la necesidad de un nuevo estadio, la concreción a su alrededor de una serie de servicios y actividades más allá del fútbol son muestra de la existencia de esos deseos y necesidades, de los cuales también, como hemos visto, existen indicios muy remotos. ¿Es probable suponer que en dicha zona existía ya un potencial “mercado” de socios y usuarios, más allá de las expresiones de deseo que en ese sentido podían realizar los dirigentes de ese momento? ¿Cuál era la densidad poblacional y el desarrollo social y económico de la misma? ¿Cómo fue la interrelación del club con el territorio en el cual se asentó, con sus vecinos, con los grupos sociales emergentes? ¿Fueron ellos los futuros “usuarios” del club, y sus hijos los futuros socios?

Gutiérrez y Romero,¹⁸ en su trabajo sobre las bibliotecas populares, hacen mención al proceso que desde la década del '20 va conformando una sociedad local barrial y a su vez construyendo una nueva cultura popular. En este proceso resulta central un entramado de asociaciones de diverso orden, que conforman una verdadera red. La etapa que sitúa a River en La Boca seguramente lo incluya en el entramado de instituciones barriales locales por ellos aludida. Cabe preguntarse qué sucede cuando el club comienza su peregrinaje hasta terminar en el barrio de Núñez en 1938. ¿Su mudanza a la zona de Alvear y Tagle, coincidentemente con la expansión de la dimensión social del club, es también la de su transformación en una institución de carácter local a una de carácter metropolitano, cuya área de influencia excede en mucho los límites de un barrio y es ya definitivamente la ciudad toda? ¿Cuánto influye aquí el desarrollo de la lógica del espectáculo futbolístico, a través de los medios masivos de comunicación y su expansión territorial? Sin dudas muchas de estas preguntas requieren, para ser abordadas, de la comprensión y el conocimiento de los clubes entendiéndolos como parte importante de la sociabilidad, en una época de gran vitalidad de la sociedad argentina.

¹⁸ L. H. Gutiérrez y L. A. Romero, *op. cit.*